

TOMO PRIMERO.

ANACREÓNTICAS.

AL LECTOR.

Flojilla, y tiene algunas expresiones prosaicas. Tal es la del verso quinto :

En donde á cada paso.

Es necesario no equivocar el prosaísmo con la sencillez y naturalidad.

CHASCO CRUEL.

Breve, legítima anacreóntica, graciosa la ficción, y bien versificada; pero no quisiera yo hallar los *besos* y los *abrazos*, así á la pata la llana. A Catulo se le disimula que dijese en latin *basia*, y aun otras expresiones mas desnudas; pero entre nosotros es menester presentar estas ideas con alguna oscuridad. De estos besos, que tanto menudean en los poetas eróticos posteriores á Melendez, tiene la culpa este maestro que los autorizó con su ejemplo. Disimúlensele á él en hora buena; pero no se le imite. Advierto igualmente que la voz *retozaba* del verso 16º, es demasiado familiar, é im-

propia la metáfora que en ella se comete. Pudo el poeta sustituir la de *rebosaba*, diciendo :

La encuentro, y de alegría
Rebosaban mis labios.

A MI CRIADO.

Imitada de Anacreonte; y sería bastante buena, si no volviésemos á encontrar dos millones de *besos* cuando ménos, y un verso tan prosaico como es el 13º :

No me olvides lo dicho.

DE LÍISIS.

La ficcioncita es propia del género, y la oda en su totalidad es medianamente buena; pero sería mejor que el poeta hubiese variado los versos 9º, 10º y 11º, que dicen :

Querida madre mia,
Cuando *toda la tierra*
La veo, que postrada.

El primero es demasiado humilde, y en el segundo y tercero hay un pleonasma gramatical que debió evitarse. Yo sé que nuestros buenos escritores dan á veces dos complementos homogéneos á un mismo verbo; pero esto se ha de hacer con cierta gracia y oportunidad, y en ocasiones en que de ello resulte mayor énfasis; pero aquí nada de esto se verifica. ¿ Por qué no dijo con mas correccion,

Veo toda la tierra,

Que ante mis pies postrada
Se rinde á mi potencia ?

Advierto ademas que esta última palabra es de muy vaga significacion; y teniendo entre sus varias acepciones alguna no muy limpia, hubiera sido mas acertado no emplearla, y decir,

Está á mi voz sujeta.

EXCELENCIA DE LÍISIS.

Harto mejor que la antecedente; pero todavía tiene expresiones débiles y prosaicas. Tales son, en el verso octavo,

Con empeño tan arduo,

y en el 32,

Absorto con tal caso.

CUPIDO Y LÍISIS.

Graciosa la ficción, ingenioso el pensamiento á que conduce, y no mal escrita; pero no apruebo ni el *mofándole infinito*, porque la gramática pedía *mofándose de él*, y porque el *infinito* es prosaico á no poder mas; ni el *sonriso por sonrisa*. Es un arcaísmo que no tiene gracia.

DE AMIRA.

Mas parece fragmento, que oda completa. Breves han de ser las de este género; pero no tanto.

Siempre deben tener principio, medio y fin, como dicen los retóricos, y aqui solo tenemos principio.

LA BOCA DE AMIRA.

Esta tiene las tres cosas, y es bastante buena.

EL CUMPLEAÑOS DE AMIRA.

Los pensamientos no están mal escogidos, pero en la parte de la elocucion hay bastante negligencia. *Ven listo — te muestras tan remiso — formando remolinos — ungüentos exquisitos — todos mis atavios — los mejores vestidos — despacha, dame pronto el sombrero — que solamente quiero demostrar mi ternura — y en este propio sitio — por eso, haz lo que mando — y así ve, corre, dila*; son expresiones de la conversacion familiar, demasiado humildes, aun para las anacreónticas. Ademas, habiendo dicho el poeta, hablando con su criado,

Aparta de mi lado

El terrible *cuchillo*,

(*Cuchilla* se llama la espada en poesía; pero el mal-dito asonante la hizo *cuchillo*.)

El rayo fulminante;

añade,

Del fiero Marte el brio;

lo cual es un disparate: 1º porque el brio no se lleva *al lado*, está en el pecho, en el ánimo; y 2º por-

que, esté donde quiera, no se le podía quitar el criado. Hay tambien unos *diez y nueve veranos*, cuyo *ve-ve* pudo evitarse trasponiendo las voces y diciendo *veranos diez y nueve*.

A UNA PALOMA.

Mejor escrita que la precedente; pero no pasa de mediana.

A UNA MOSCA.

Graciosa, buena conclusion y sin notables descuidos. Solo me disgusta aquel *mirar secretos* del verso cuarto, porque la expresion es impropia. Los secretos *se descubren, se saben, se adivinan*, pero no *se miran*. Se mira lo que está descubierto, á la vista; y los secretos, si lo estuviesen, ya no lo serian.

DEL VINO.

Medianita, y seria bueno que las muchachas no le *hiciesen mil gestos*. ¿Por qué no dijo,

Ellas de mí se rien?

A LÍISIS.

Solo tiene ocho versos, pero es *oda*, porque tiene principio, medio y fin.

LA DURACION DE LAS PROTESTAS DE AMOR.

La ficcioncita es nueva é ingeniosa, y el todo regular. Sin embargo aquello de,

No habrá
En todo el mundo estorbos
Capaces de aterrarme,

es flojo y prosaico; y lo otro de,

En una de sus hojas

Aquel voto escribiólo,

prosaico, incorrecto y duro; y me recuerda lo de un Magistrado, gran purista, el cual, habiéndole presentado el escribano un auto para que le rubricase, y viendo que decia, *Lo mandó y rubricó su señoría*, se le volvió indignado, diciéndole: En adelante ponga V. siempre, *Mandólo y rubricólo*; y desde aquel dia se quedó con el mote de *Mandólo*.

LAS DESCONFIANZAS.

Prolija enumeracion, y acabamiento frio. Vale muy poco.

A UNA MUCHACHA.

Un pensamiento de Fr. Luis de Leon, repetido por Francisco de la Torre, y demasiado desleido por nuestro poeta. De consiguiente ni hay en ella novedad, ni se mejoró el modelo que se imitaba.

A UN PAJARILLO.

La primera parte está débilmente copiada de Anacreonte, la segunda del Mtro. Gonzalez en su *Murciélagos*, y el todo resulta monstruoso. Princi-

pia en tono sentimental, y concluye en burlesco. Esto se llama trocar los frenos.

LA DONCELLA ALDEANA.

Está mejor escrita que muchas de las anteriores, y es puramente descriptiva; pero no tiene gran mérito en la parte de la invencion.

DE RAFAELA.

Del mismo género y tono que la anterior; pero está mas descuidada en el estilo. Hay expresiones debilísimas y prosaicas, como es la de,

Y con todo un completo
De hermosura sustenta;

y hay versos enteros que son purísimos ripios. Tales,

Con la mayor presteza.

.....
Y en sola una palabra.

DE UN BORRACHO.

Insípida en el fondo, y salpicada de expresiones bajas. Tales son,

El rostro abotagardo.

Este le tira un troncho.

No se nos dé un ochavo.

LA PRIMAVERA.

Descriptiva, imitada de Horacio, y en algunos trozos el lenguaje es poético; pero el cantor desafina algunas veces. Por ejemplo en aquello de,

Y gocemos del gusto
Que el tiempo proporciona.

Esto es ya muy pobre, despues de haber dicho,

Deja el cerrado aprisco
La oveja baladora, etc.

Para que se vea cuán necesario es el discernimiento al querer imitar á los antiguos, advierto que la expresion de Horacio, *Trahuntque siccas machinæ carinas*, que Noroña tradujo casi literalmente diciendo,

Las máquinas arrastran
Las naves españolas;

no conviene á estas con tanta propiedad como á las romanas. Las nuestras no se sacan á tierra durante el invierno, sino que están ancladas en la bahía, ó carenándose en el dique, si lo necesitan; y las romanas se sacaban á la orilla, estaban en seco, y luego las arrastraban al agua.

A UN PAÑUELO BLANCO.

Mala: argumento fútil, y desempeñado con sutilezas, alambicamientos, juegos de palabras y pen-

samientos falsos. El lector ménos instruido los distinguirá fácilmente.

A UNOS ZELOS.

Esta ya es otra cosa, y la conclusion no deja de ser ingeniosa.

TRISTEZA EN LA AUSENCIA.

Medianita, con algunas expresiones prosaicas. Tales son, *que causa gran consuelo — que atraiga los contentos*. Y nótese en esta, y en todas, que las locuciones familiares se hallan por lo comun y en mayor abundancia en los versos asonantes; lo cual arguye mucha pobreza en el versificador, pues no supo hacerlos con expresiones poéticas.

A DRUSILA.

El argumento es de Horacio; pero está pobremente desempeñado. Nótese aquellos años *que se van y se vienen*.

DE MÍ MISMO.

El pensamiento no es malo; la expresion, como siempre, un poco débil. Aquellos *mamotretos, en donde conservaba — porque me figuraba* (consonante del primero en final de verso y á tan corta distancia) — *juntando con empeño — continúa escribiendo*, etc. Son versos por la medida, pero no por el lenguaje; y prueban que el poeta no sabia cómo deben hablar las Musas, ó que escribia con demasiado descuido y desaliño.

A CUPIDO.

Juguetillo que pudiera pasar, si no fuese por los tres últimos versos:

Pues haz que me dé un *beso*
Amira; que á tal daño
No encuentre otro remedio.

Prosaismo y dureza.

DE UNA BOCA.

No deja de ser feliz é ingeniosa la conclusion; pero no me gustan, ni la fragancia *fina*, ni el *hierres con osadía*, ni el *hartarse bien*, ni el *goloso*.

DE UNA MUCHACHA.

En ocho versos de siete silabas poca materia se puede hallar para elogio ó vituperio. El pensamiento no carece de gracia; y hubiera sido bueno evitar en los dos últimos versos la repetición del *ellas*, *ella*, y haber dicho, *que las flores debieran estar*, etc.

A CUPIDO.

El *por andarte jugando* es prosa; lo demas pase.

DE UN FALDERILLO.

La conclusion no es la que se esperaba. Mas fe-

liz fué el buen Gerardo Lobo, cuando con igual motivo dijo al perrito que estaba en la falda de su dama :

¡ Oh , con qué sosiego estás ,
Feliz bruto , cuando vengo
A darte el alma que tengo ,
Por la envidia que me das !

Quiere decir esto que la odita tendría mas gracia, si el poeta se mostrase como envidioso de la dicha del faldero, y no acabase con la insulsez de culpar á su ama, porque le guardaba el sueño. Esto para un amante debia ser una gracia de la ninfa, y suministraba materia para mas interesantes reflexiones.

A UNAS LÁGRIMAS.

Deseos ridículos de cosa imposible, sutilezas, pensamientos falsos, *verba et voces, et præterea nihil.* ¿Cómo las lágrimas que él vierte en Cataluña, han de ir á Cádiz por el mar sin mezclarse con sus aguas, y han de descansar en el camino, y se han de evaporar luego, y convertidas en vapor han de caer en el rostro de Ina ya desatadas en lluvia, y han de humedecer sus labios con repetidos besos? *Rien n'est beau que le vrai*, es la primera regla de toda composicion.

DEL AMOR.

Pobrisima copia de un precioso original.

DE UNA NIÑA.

La ficcion buena, y la conclusion oportuna; pero no me gusta la *conchita*, ni el *devora de contado*. Esta expresion es mas que prosaica; es un vulgarismo imperdonable.

DE AMOR, DE MÍ Y DE LESBIA.

No debió publicarse : es demasiado lúbrica, y no de gran mérito en la parte literaria.

Estas son las *anacreónticas*; y por lo que de ellas se ha dicho, ya pueden conocer los lectores que en general valen poco, y aun las mejores no pasan de medianas. Y aunque Noroña tenia á la vista las de Melendez y se propuso imitarlas, la copia dista del original

Tanto como del sol dista la tierra.

Con este motivo haré una observacion útil, y es la de que el género anacreóntico, por lo mismo que parece tan fácil de manejar, es uno de los mas difíciles. Porque debiendo ser el estilo sumamente sencillo y natural, y desdeñando los adornos que admiten las composiciones de tono mas elevado, es muy difícil que al mismo tiempo sea verdaderamente poético; y es necesario que lo sea. Así, aun en Villegas y Melendez, que hasta ahora son los mejores de nuestro Parnaso, son pocas las anacreónticas absoluta y completamente buenas.

SILVAS.

A VÉNUS.

Lúbrica, y exceptuando unas cuantas expresiones, escrita en prosa familiar. Citaré en prueba los primeros versos :

*¿ Cómo se ha de apartar de mi memoria,
Ó Vénus soberana,
La completa victoria
Que tuvo por tu medio el pecho mio,
Haciendo tan humana,
Rindiendo á mi albedrío,
La hermosa Silvia, Silvia á quien adoro,
Gloria del sexo, del Amor decoro ?*

Este último verso lo es por el lenguaje ; los anteriores lo son únicamente por la medida.

A CUPIDO.

Insustancial en el fondo, y aunque ménos prosaica en el estilo que la anterior, lo es bastante para que no valga mucho. Muestras del prosaismo :

*Esa venda, esas alas, esa aljaba
¡ Qué bien que te caian !.....
Sedujo el mio con amante empeño ;
Pero de tal manera
Que no era el mismo que otros tiempos era.*

*Al sueño al fin cedia
Y á Silvia en él veia ;
Y al despertar, con Silvia me encontraba ;
Silvia era todo cuanto
A percibir llegaban mis sentidos.*

De cuánto tú dejaste, nada existe.

Sobre la dura contraccion de *ahora*, en el verso décimo cuarto,

Mas *ahora* todo es llanto, todo penas,

recuérdese lo dicho en otras partes de esta obra.

A SILVIA.

Empieza así :

*Silvia ! qué me sucede ?
Lo examino, lo veo,
Lo toco, y no lo creo ;*

y de quien así empieza, no hay que preguntar cómo seguirá escribiendo. Fácil es adivinar que dirá :

*El corazon parece que me avisa
Algun terrible mal en este instante.*

*Y al travieso Cupido,
Que causa nuestro incendio,
Lo traté con enfado y vilipendio.
Cuánto de estas injurias me ha pesado !
He estado horas enteras*

*Ante él arrodillado ;
 Con voces lastimeras
 Le he pedido perdón , le he suplicado
 Por Psiquis , y por cuanto tiene amable ;
 Pero se ha mantenido inexorable.*

Haciendo versos de esta clase, fácil es publicar, no digo dos, sino dos mil tomitos de poesías. Así escribió Comella su interminable teatro. Si no me engaño, su comedia *El hombre agradecido* principia de esta manera :

Las siete son, y aun no vino.
 No vi mas extraño genio
 Que el de mi cuñada ; tres
 Recados , á lo que entiendo,
 Se lá han enviado al baile ,
 Y no ha hecho caso de ellos ,
 Sin embargo de decirla
 Que un asunto muy funesto
 Hay en esta casa.....

A UN CLAVEL.

No sé por qué se la llama *silva*, estando en versos hendecasilabos pareados á la francesa ; pero séalo en buen hora , si el poeta los confundia con las *silvas* castellanas. Veamos solamente si son buenos. Apénas hay uno que merezca el nombre de tal. La mayor parte son como los siguientes. Habla con el clavel, y le dice :

Tú que honras el verano , con él vienes,
 Que anuncias con tu vista tantos bienes ,
 Adornas los jardines y las salas ,

*Retozas en el pelo, y en las galas
 De las graciosas ninfas , y al fin eres
 Testigo fiel de todos sus placeres ;
 ¿ Qué tienes , qué te pasa , qué te aflige ?
 Ya lo veo : bien claro se colige.*

RECONCILIACION DE SILVIA.

Allá va ese turbion de vulgaridades. Habla del Amor que está recostado en el pecho de Silvia, y añade :

Y con las puntas de sus dos alillas
 Hacíala allá dentro mil cosquillas ,
 Causándola un mortal desasosiego ;
 De lo que se alegraba
 El muchachuelo ciego.

 Todo lo emprende , no concluye nada.
 En fin , no puede mas.

Ni yo tampoco : falta la paciencia para leer poesias de este jaez.

A LELIO.

Un poquito ménos mala ; pero no faltan unos *arcones*, en que Lelio

Continuamente encierra
 Talegos á millones.

A FILIS FILÓSOFA.

No vale mucho mas que las anteriores, y está
 1.

salpicada de versos tan infelices como los que ya hemos visto.

DESPEDIDA DE FILIS.

..... Bellezas
Que tu vista agradable *producia*.

..... Los lazos
Que *producen delicias indecibles*,
Y por mí *vencerán los imposibles*.

.....
¿ Por qué causa te pones
Tan mustio y cabizbajo? *¿ Por qué un niño*
Como tal trata ahora tu cariño?
Todas sus deseadas sensaciones
Se evaporan con tanta ligereza
Como el olor.

.....
De otra *naturaleza*,
De un carácter mas puro, mas precioso,
Son los deleites que mi mano ofrece.

.....
Y *fuera cosa dura*
Que, *gustando de Filis*, la dulzura
De amarla se acabara
Al punto que el placer *se evaporara*.

Prosa francesa con palabras castellanas.

LA CASA DE NERINA.

Aquí tenemos una *velocísima* garganta (qué feliz epíteto!)

Que despide el aliento
Con maestría tanta,
Que parece del cielo su *concento*.

Y tenemos un *balcon* (qué voz tan poética!), con el cual entra el poeta en una larga conversacion, diciéndole muy gravemente:

No el tiempo enfurecido
Aniquile tu ser; el Amor vele
Sobre ti; te conserve, como suele
La madre tierna al hijo delicado.

Comparacion mas nueva, ni mas ingeniosa, ni mas oportuna, no la hay seguramente en todos los Parnasos antiguos y modernos: un balcon puesto en paralelo con el hijo amado, sobre cuya conservacion vela su tierna madre. *Risum teneatis?* Esto se llama ser original.

Y tenemos una *alcoba* (otra voz muy poética) y una *holanda* nevada (En efecto la Holanda suele estarlo muy á menudo durante el invierno.), la cual acogia con *anhelante agrado* (Pobrecito agrado! con cuánta dificultad respiraria!) á la señora Nerina, y recogia su llanto en la *almohada*. Así me gusta á mí la gente: *el pan pan, y el vino vino*.

LA VENIDA DE LA PRIMAVERA.

El argumento es tan poético que sin esfuerzo del autor salieron buenos algunos versos; pero su falta de gusto afeó la composicion con algunos defectos que no se perdonarian á un principiante. Tales son los siguientes: